



# **PRODUCCIÓN Y CIRCULACIÓN DEL CONOCIMIENTO Y LA CIENCIA**

Conversación entre Fernanda Beigel,  
Vincent Larivière, Johan Rooryck,  
Cassidy Sugimoto y María Belén

Riveiro

---

## PRODUCCIÓN Y CIRCULACIÓN DEL CONOCIMIENTO Y LA CIENCIA

---

Conversación entre Fernanda Beigel<sup>1</sup>, Vincent Larivière<sup>2</sup>, Johan Rooryck<sup>3</sup>, Cassidy Sugimoto<sup>4</sup> y María Belén Riveiro<sup>5</sup>  
Traducción de Verónica Aguirre García<sup>6</sup>

**María Belén Riveiro:** Antes que nada, muchas gracias por estar con nosotros. Es un privilegio tener este diálogo, particularmente ahora cuando no sólo la autonomía, sino también la importancia del conocimiento y la ciencia son cuestionados.

Es más importante que nunca reflexionar sobre la situación actual de la producción y circulación del conocimiento en revistas, sobre la revisión por pares y el acceso abierto. Todo esto moldea la forma en que trabajamos diariamente, creamos equipos y proyectamos a futuro.

Como editorial y equipo de investigación, discutimos estos temas, no solamente durante la organización del lanzamiento de la revista, sino también durante la pandemia con una serie de diálogos con varios especialistas sobre la situación de las universidades y el campo científico, y la profesora Fernanda Beigel participó. Discutimos temas como la dependencia, la autonomía, la cultura de la evaluación en la Academia. También seguimos la noticia sobre los más de cuarenta editores que renunciaron a una revista científica, en protesta por los cargos por procesamiento (APC, por sus siglas en inglés) establecidos por las editoriales, así que el mismo equipo editorial decidió lanzar otra revista, *Imaging Neuroscience*, que es una revista de Acceso Abierto sin fines de lucro de MIT Press.

En artículos sobre esa noticia, encontramos otros casos de revistas con experiencias similares, como *Quantitative Science Studies*. Cassidy Sugimoto y Vincent Larivière, que están aquí para dialogar sobre estos temas, crearon la revista en 2019 en protesta por cuestiones como los APCs altos y las restricciones para el acceso a metadatos.

Además, contamos con la participación del profesor Johan Rooryck, profesor de lingüística de la Universidad de Leiden, fue editor de *Lingua* y ahora de *Glossa* desde 2015, y esta transición también involucró la discusión de un modelo de acceso abierto y los conflictos por la creciente comercialización editorial.

Está aquí también la profesora Fernanda Beigel, investigadora especialista en estudios críticos de la ciencia y militante por la ciencia abierta. Es parte de iniciativas regionales colaborativas como el Foro Latinoamericano sobre Evaluación Científica (FOLEC-CLACSO), que nació en 2019 ante la necesidad de una plataforma latinoamericana para crear indicadores regionales de circulación del conocimiento.

---

<sup>1</sup> Conicet. Universidad Nacional de Cuyo.

<sup>2</sup> Universidad de Montreal.

<sup>3</sup> Universidad de Leiden.

<sup>4</sup> Georgia Tech School of Public Policy.

<sup>5</sup> Universidad de Buenos Aires.

<sup>6</sup> Universidad de Buenos Aires.



Antes de otorgarles la palabra, me gustaría resaltar tres puntos que nos parecen vitales en esta discusión. Primero, su experiencia como editores y sus decisiones de dejar una revista y lanzar nuevas propuestas, así como los esfuerzos y discusiones de este proceso. Quizá podrían mencionar algunas revistas o experiencias que tomaron como modelos para moldear las nuevas revistas; y cómo todo esto afectó sus trabajos y sus trayectorias.

En segundo plano, querríamos conocer sus reflexiones sobre cómo cumplir con las reglas del campo científico sin ser subsumidos por los criterios de evaluación heterónomos particularmente definidos por el mercado editorial y por el sistema de evaluación que no necesariamente están conectados con los temas de relevancia social o con agendas locales.

El último punto es una preocupación que dejamos planteada sobre cómo incrementar la autonomía y, a la vez, ser parte del circuito internacional de ciencia.

**Johan Rooryck:** Dejar la dirección de una revista y la fundación de un nuevo proyecto para mí comenzó en 2015. El motivo principal fue la creciente injerencia de la editorial en el funcionamiento de la revista. Fui editor por mucho tiempo, desde 1999. Como editor tenía muchas libertades, como crear mi equipo de editores asociados. Todavía en esos tiempos había una especie de acuerdo tácito entre la revista y la editorial<sup>7</sup> de que el editor se haría cargo de todos los aspectos relativos al contenido, la organización de la revisión por pares, entre otras cosas.

En ese momento, mi contrato era sólo una hoja que básicamente tenía por escrito mis tareas. Cuando me fui, en 2015, tenía un contrato de veintisiete hojas que estipulaba cada aspecto de mi interacción con la revista, y también que toda la correspondencia que yo escribía era propiedad de Elsevier. Es decir, la lista de revisores, que había confeccionado minuciosamente por años, era propiedad de Elsevier. Ese tipo de intromisión fue para mí la razón para buscar otro camino.

Cuando me fui de la revista varios investigadores expresaron su reticencia a seguir trabajando como revisores para Elsevier. La suscripción era muy alta, muy costosa. Sentía que con mi labor no estaba teniendo en cuenta los intereses de la comunidad científica. Así que empecé a explorar otras opciones, que me llevaron a este sistema diferente. Así que nos mudamos inmediatamente al Acceso Abierto Diamante. No hay ningún cargo para lectores o autores. Así que poco a poco, ahora estamos dirigiéndonos en esa dirección. Las conclusiones del Consejo Europeo de Competitividad de mayo de 2023 van en esta dirección.

Ojalá podamos construir una infraestructura que respalde el Acceso Abierto Diamante en un largo plazo, para tener control sobre los contenidos, que para mí es fundamental.

Esto es algo que surgió en mi experiencia en la transición de *Lingua* a *Glossa*. En mi opinión era muy importante establecer la diferencia radical entre el contenido relacionado con aspectos que deberían

---

<sup>7</sup> Nota de 7 Ensayos: Vale adelantar aquí una aclaración que realizará la profesora Beigel sobre la distinción entre el rol del *publisher* y del *editor* que en inglés designa, en el primer caso, la dimensión empresarial de grandes corporaciones que publican revistas científicas y, los *editors* que refieren a lo que en castellano conocemos como equipo editorial. En este caso cuando se habla de la editorial se refiere a la empresa de la que forma parte la revista.



estar en manos de la comunidad académica y, por otro lado, los servicios relacionados que efectivamente entran en contratos temporales con los proveedores de servicios y que también permiten un convenio diferente con revistas comerciales. Quiero decir que no es que el Acceso Abierto necesariamente excluya a las editoriales comerciales, solamente que tienen que saber cuál es su lugar.

**Vincent Larivière:** Empiezo y, Cassidy, podés participar en cualquier momento. Esto es algo que hicimos junto con Ludo Waltman. En nuestro caso, hubo básicamente tres razones por las que iniciamos este cambio. El primero, cuestiones técnicas, que es un poco similar a lo que se mencionó: cómo la editorial en cierto punto decide poco a poco cosas por nosotros. Nosotros habíamos estado usando un sistema técnico que era independiente a la editorial, era un sistema creado por un tercero que permitía el envío de los manuscritos del sistema y el encontrar a los revisores. Pero en Elsevier desarrollaron su propio software, así que ellos estaban promovándolo a los editores. Después se convirtió en el software obligatorio, lo que ocasionó muchas fallas técnicas. Era un problema muy serio para nosotros porque estábamos trabajando en una revista Q1, y nos hacían perder más tiempo con algo que era realmente un problema. Esta es la parte técnica.

El segundo aspecto es más específico de nuestro campo. Nuestro campo usa metadatos para investigar, así que necesitamos que esta información sea lo más accesible posible. Como comunidad hemos estado impulsando una iniciativa que fue llamada Iniciativa para Citas Abiertas, para que las editoriales tengan su información en artículos con acceso abierto para la consulta libre. Así que fue algo dirigido para mejorar el campo, hacer que el campo se haga más inclusivo. Elsevier como editorial estuvo en contra de esta iniciativa. Así que la editorial de la revista estaba activamente trabajando en contra de los intereses de la propia disciplina, una total incoherencia. Si quieres publicar una revista en este campo, no deberías trabajar en contra de los intereses del campo. Los integrantes del consejo editorial de la revista son investigadores de diferentes instituciones, con diferentes experiencias y trayectorias, lo que puede ocasionar que tengan diferentes afinidades con el sistema editorial. Pero logramos convencer a todos de renunciar a la revista, considero que el argumento principal fue que la editorial estaba trabajando en contra del campo. Si creés en la ciencia, no debería haber ningún obstáculo.

La tercera razón se vincula con el nivel macro. Es el rol que Elsevier y el sistema editorial tiene en ese sistema y los altos APC. En nuestro caso, había un costo de USD 3000 por artículo, lo cual es excluyente para investigadores en Canadá y Europa. Para investigadores en Argentina, considero que es inaceptable. Esas fueron las tres principales razones y en el transcurso nos encargamos de convencer al Consejo de que necesitábamos tener una editorial estable para empezar. Así que tuvimos tres ofertas de tres diferentes organizaciones. Ninguna era Diamante. Todas tenían una especie de costo, yo necesito ser transparente con eso. Nosotros no nos fuimos con el precio más bajo porque hubiera sido difícil convencer a algunos miembros de la comunidad, quienes todavía le otorgan un valor simbólico a las revistas. Así que hubo un aspecto de reputación que no fue trivial, aunque no digo que esté de acuerdo con eso. Solamente



digo que esto ocurre y está muy presente en este ambiente, y especialmente diría en nuestro campo que estudia la credibilidad del sistema, el registro científico y la bibliometría. Así que fuimos a MIT Press.

**Cassidy Sugimoto:** Yo creo que cubriste gran parte de lo que pasó, así que quizá lo que agregaría son algunos detalles. Yo creo que lo interesante aquí es que Vincent estaba actuando como un editor asociado y Ludo Waltman, como editor y cada uno tenía diferentes intereses.

Yo considero que Vincent como defensor del acceso abierto concebía esto desde la responsabilidad que tenemos quienes estudiamos la ciencia. Tenemos la responsabilidad de ser líderes de este movimiento y ojalá esto motive otras revistas a seguir la iniciativa.

El Editor de la revista (*Editor-in-Chief*), Ludo estaba mucho más preocupado por temas como la autonomía, como Johan ya mencionó, y en los aspectos técnicos. Pero como presidente de la Sociedad Internacional para Infometría y Ciencimetría (International Society for Scientometrics and Informetrics, ISSI), en ese momento, era un rol muy interesante para mí porque de hecho ISSI no tenía relación con la revista de la que formábamos parte. Esta revista fue fundada y dirigida por Elsevier. Pero fue un momento para mí como líder de la comunidad para decir “la mayoría de ustedes están invirtiendo su tiempo, esfuerzo y entregando su profesionalismo a esta revista. ¿Quieren continuar haciendo eso o debemos tomar una acción colectiva y tomar el control de la producción de nuestra ciencia y de la evaluación de esa ciencia también?”

Vincent habló un poco sobre las conversaciones con el Consejo editorial, que me resultó bastante fascinante porque, como gente que estudiamos la ciencia, esperarías que todos ellos estuvieran de acuerdo con esto, emocionados y que hubiera una especie de homogeneidad implícita en las opiniones. Pero no fue así, hubo diferentes puntos de vista. Para algunos la preocupación era por el uso de la información. Como investigadores utilizan los productos de Elsevier en sus trabajos y tenían cierta reticencia a crear fricciones con su proveedor. Hay consecuencias personales y comerciales.

Quienes están en los sistemas de evaluación, sé que de esto vamos a hablar en la siguiente parte de la entrevista, se cambiaron a una revista que estuviera indexada en la plataforma Web of Science que tuviera factor de impacto. No podían cambiar su sistema de evaluación nacional, lo que significaba que ellos no podían sumarse a este cambio. Trabajamos mucho para convencerles.

Yo sólo quiero terminar diciendo lo que Johan comentó sobre que él quiere vivir en un mundo Diamante y yo también adoraría vivir en un mundo Diamante. Y, aunque hemos seguido a Johan y lo usamos de ejemplo en nuestro movimiento, no nos movimos a Diamante porque somos increíblemente dependientes de la financiación. Nos preocupaba no trasladar la carga desde los autores hacia los lectores. Queremos que las partes interesadas, tanto autores como lectores, tengan acceso. Así que trabajamos con otra organización que podía proporcionar financiamiento, para que tuviéramos tres años para descubrir cómo llegar al mundo Diamante. Nuestro reto es tratar de pensar cómo podemos existir sin agobiar a nuestros autores con estos pagos. Es una negociación constante. Estamos comprometidos, y espero que podamos movernos colectivamente hacia una mejor solución.



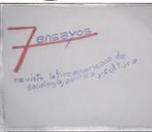
**Johan Rooryck:** Nosotros realmente estamos trabajando mucho para preparar la infraestructura al menos en Europa. Pero, una vez que esté en Europa, estará disponible para el resto del mundo.

**Vincent Larivière:** Esto es un espacio donde Europa así como las Ciencias Naturales y Médicas están rezagadas porque Sudamérica ha desarrollado infraestructuras que están en Diamante. Claro que es diferente, desarrollado en un contexto diferente. Nosotros más o menos lo hicimos en Quebec con el francés, como con OpenEdition

**Johan Rooryck:** Pero es importante insistir en el hecho de que esto también ocurre en Europa, por ejemplo, en Croacia. Croacia tiene quinientas revistas de Acceso Abierto Diamante, aunque sea un país pequeño. Esto es necesario si quieres publicar en croata. En ese caso, Elsevier no te quiere publicar, sabes que no hay dinero que ganar, así que ellos hicieron sus propias revistas. Lo mismo en España y Finlandia. Hay cuatro países en Europa que tienen una muy buena infraestructura nacional para el Acceso Abierto Diamante, son Croacia, Finlandia, España y Francia. Cada uno por diferentes motivos, y de formas interesantes, y básicamente lo que tenemos que hacer es construir esto para los demás países y aprender. Hay que aprender de Redalyc en América. Es por esto que también estamos organizando la reunión en Toluca, México, para construir una Federación Global de Acceso Abierto Diamante para trabajar juntos en esto y asegurarnos de que todos los que conocemos puedan usar las experiencias de cada uno en el Acceso Abierto Diamante y crear un futuro donde el contenido esté de nuevo en manos de la comunidad de investigadores.

**Cassidy Sugimoto:** Me parece muy interesante que caracterices a Europa como atrasada y entiendo tu punto sobre el hecho de que Latinoamérica está liderando. Pero cuando yo pienso quién está atrasado, es Norteamérica, excluyendo a Quebec. Durante las conversaciones de PlanS en Europa, Estados Unidos estaba bastante desinteresado y poco comprometido en esas conversaciones. En la Oficina de Política de Ciencia y Tecnología de los Estados Unidos (Office of Science and Technology Policy, OSTP) están promoviendo el Acceso Abierto, pero lo están haciendo sin un plan ni recursos para la infraestructura y sin una vinculación con la comunidad. Así que tenemos un camino bastante largo, decir que todo tiene que estar en Acceso Abierto es maravilloso, pero no estar cultivando tanto la infraestructura como la vinculación con la comunidad va a ser un problema para Estados Unidos para avanzar realmente en este espacio.

**Johan Rooryck:** Sí, pero al mismo tiempo, yo creo que el Memorándum de Nelson hizo la diferencia. Es cierto que la forma en que las agencias están respondiendo al Memorándum es con relativa precaución, pero hay sensibilidad por estos temas. Hay buenos ejemplos en Estados Unidos de Acceso Abierto Diamante. Por ejemplo, la Biblioteca Digital de California y eScholarship, ellos tienen noventa revistas que



están prosperando y que están claramente en Acceso Abierto. Así que esos son buenos ejemplos que podemos aprovechar.

**Vincent Larivière:** Sí, para agregar brevemente, nosotros hablamos sobre Estados Unidos. Básicamente, Estados Unidos y Reino Unido están alineados en su manera de tratar este asunto del Acceso Abierto Dorado y básicamente Reino Unido tiene un porcentaje bastante alto de Acceso Abierto pero es demasiado caro para el gobierno. Estados Unidos tiene un índice muy alto de Acceso Abierto en Medicina, pero esto es por la fuerte vinculación con las editoriales.

No estoy diciendo que soy pesimista respecto a los casos de Estados Unidos y Reino Unido, lo que quiero decir es que la lucha no ha terminado y que la pelea que empezó hace tiempo, continúa.

**Johan Rooryck:** Hubo fuertes reacciones, negativas, en Reino Unido frente al acuerdo para publicar en Acceso Abierto de Springer Nature. Toda la discusión sobre el Acceso Abierto Dorado está cambiando también porque las personas se dan cuenta de que no es equitativo, es básicamente inaccesible económicamente. Por ejemplo, los franceses calcularon que en diez años necesitarían una cantidad de dinero completamente impagable por el Acceso Abierto.

**Vincent Larivière:** Es insostenible.

**Johan Rooryck:** Es insostenible en todos los aspectos, así que está creciendo la idea de que algo más tiene que pasar. Por ejemplo, en Reino Unido quién hubiera pensado hace tres años que diecisiete universidades adoptarían estrategias de retención de derechos, ¿no? Las estrategias de retención claramente no son Acceso Abierto Diamante, pero es una manera de luchar contra las editoriales y devolver la iniciativa, la propiedad y hacer que los investigadores se den cuenta de que la propiedad intelectual de su artículo es algo importante y que a la universidad le importa.

**Cassidy Sugimoto:** Estoy completamente de acuerdo con que el Memorándum de Nelson es un momento parteaguas para el Acceso Abierto en Estados Unidos. Pero necesitamos construir la infraestructura por debajo para respaldarlo, y estoy preocupada de que, si esto está hecho de una manera improvisada, a largo plazo va a detener algunos de los avances que queremos alcanzar.

**Fernanda Beigel:** Estoy muy interesada en este debate, en primer lugar, nunca fui editora, los estudié. He estudiado las revistas porque trabajé con las revistas desde 1920 hasta una experiencia en mi universidad, una revista que intentó sobrevivir por cinco o seis años y finalmente fue vendida a una compañía china, así que estoy escribiendo sobre eso ahora. Pero esto es solo una introducción para decir que no es muy sencilla la situación en América Latina hoy.



Primeramente, así como Cassidy o Johan dijeron que les encantaría vivir en un mundo Diamante, yo podría decir, bueno, yo sí vivo en un mundo Diamante porque nosotros tenemos 4077 revistas, ese es el último conteo que hicimos en mi equipo.

Pero el problema es que es muy fácil decirle a los científicos sociales y a la gente de Humanidades que publiquen solamente en revistas Diamante. Nuestras agencias científicas en Argentina, el CONICET, o el CONAHCyT en México, si estuvieran convencidas, podrían decir vamos con todos los investigadores a publicar en Acceso Abierto o en Acceso Diamante. El problema es que no es tan simple, incluso en las Ciencias Sociales. Creo que hay una alienación entre los sistemas de evaluación en América Latina y la infraestructura que tenemos. Es decir, es una infraestructura pública. Nuestros gobiernos y nuestras instituciones públicas realizaron muchos esfuerzos no sólo en Scielo, Redalyc, Biblat y Latindex. Estoy trabajando particularmente con Latindex justo ahora. Es por eso que podemos decir que tenemos 4077 revistas indexadas en estos cuatro sistemas. También tenemos LA Referencia (La Red Latinoamericana para la Ciencia Abierta), que es una gran red de doce países en Iberoamérica, con ochocientas instituciones en red de repositorios.

En Argentina tenemos una ley nacional de Acceso Abierto para las publicaciones que nos fuerza a publicar en Acceso Abierto. Pero el problema es que los sistemas de recursos van por otro lado, se siguen priorizando los estándares globales, el factor de impacto. Así que no es sólo la pregunta sobre los sistemas nacionales de financiamiento, también son los requisitos internacionales o transnacionales porque dependen de fondos extranjeros.

Los equipos de Biomedicina en Argentina no se financian con fondos extranjeros y de los requisitos que ese tipo de sistemas de evaluación de la investigación estén solicitando. Así que nuestro estudio de los investigadores encuentra que, en primer lugar, ellos no pueden publicar en América Latina. Primero porque las evaluaciones de investigación nacionales e internacionales no lo permiten. Y, en segundo lugar, por la reputación de las revistas. No sólo piensan en el factor de la calidad, buena o mala, sino que también verdaderamente creen que estas revistas son las mejores.

De modo diferente a lo que dijiste, Johan, Scielo tiene la mitad de las revistas de Ciencias Naturales, y también tienen una colección muy antigua de revistas de Medicina que vienen de LILACS y BIREME. Aún no son una alternativa porque tenemos que cambiar el sistema de evaluación. Sin embargo, considero que Latinoamérica sí tiene buen potencial, especialmente en cómo cuidamos las revistas que siguen siendo autónomas o independientes, donde hemos tenido buenas experiencias.

Creo que tenemos una muy buena experiencia respecto a lo que los editores pueden hacer y cómo ellos han sobrevivido por el apoyo de las instituciones.

Estoy escribiendo precisamente sobre esto: cómo nuestros editores son diferentes de las editoriales. En inglés es muy confuso porque la palabra "editorial" es básicamente una empresa. En América Latina nosotros no entendemos muy bien sobre esto porque la palabra editorial es generalmente una institución que puede ser una sociedad, puede ser una universidad.



**María Belén Riveiro:** Quizás podemos desarrollar la cuestión de los sistemas de evaluación.

**Cassidy Sugimoto:** Quizás puedo comenzar con un comentario desde otro rol que ejerzo. Soy Decana (*School Chair*) de la School of Public Policy del Georgia Institute of Technology. Gran parte de mi trabajo es hacer evaluaciones anuales de los docentes de la facultad y, por ejemplo, evaluar promociones. Yo escucho mucho sobre esto “Me encantaría ser libre de todos esos indicadores, pero es el sistema de promociones y nombramientos (*Promotion and Tenure, P&T*) que de verdad me está estrangulando”. Dentro de los Estados Unidos, como miembro de la facultad, se puede pasar de ser profesor asistente, a asociado, o a titular. Para ello se presentan informes (*impact statement*) con datos sobre las revistas donde publicaron, el factor de impacto de esas revistas, calculan el índice h. Muchas veces los evaluadores preguntan cómo esta persona se compara con esta otra persona en el campo. La reacción instintiva es decir que son más o menos citados, que publican en mejores o peores revistas, mencionan el factor de impacto de sus revistas. Como decana, leo todos estos informes y pedidos de promoción, yo también los redacto. Una pequeña cosa que trato de hacer es borrar el nombre de las revistas de cualquier evaluación. En vez de decir esta persona y aquella persona tienen una publicación en *Nature*, digo alguien escribió un *paper* sobre vehículos eléctricos y estos fueron sus hallazgos. El objetivo es identificar lo que realizaron, lo que hallaron, los interrogantes que formularon y lo que hicieron con ello. Estoy replanteando la conversación. Solemos decir ¿recuerdas ese *paper* de *Science*, ese *paper* de *Nature*? Pero ¿por qué estamos asociando el *paper* en sí mismo con el lugar donde fue publicado? En vez de decir “¿recuerdan ese *paper* de vehículos eléctricos? Es un *paper* muy interesante” como para retomar la cuestión científica en lugar de volver al lugar donde se publicó.

El Instituto Médico Howard Hughes está haciendo lo mismo, está pidiendo a la gente que quite los nombres de las revistas de todos lados, así que considero que este movimiento de desacoplamiento que nosotros producimos desde los lugares donde producimos ciencia es un movimiento importante que todos podemos hacer en mayor o menor medida.

**Johan Rooryck:** Esto también es algo que es parte de la cOAlition S. De hecho, nuestro principio diez en PlanS dice muy explícitamente que no vamos a tener en cuenta el lugar de la revista o el factor de impacto y que debemos insistir mucho más en el contenido. Cuando los investigadores postulan para recibir fondos de nuestra agencia, se les pide no dar la lista completa de publicaciones, sino que proporcionen un CV narrativo con cinco o diez de sus mejores publicaciones y con una fundamentación de porqué ellos creen que esos son los mejores artículos. La respuesta no puede ser “porque fue publicada en *Nature* y *Science*”. No debemos olvidar a la Coalición para el Avance de la Evaluación de la Investigación (CoARA), que empezó en Europa. Es un movimiento global y nos gustaría mucho que instituciones americanas y sudamericanas se unan a este movimiento.

Una de las cosas que siempre se olvida es que los artículos necesitan de dos o tres evaluaciones. Eso nunca se valora. Nadie nunca pregunta por las evaluaciones realizadas aunque sabemos que por cada artículo



se necesitan dos o tres evaluaciones y cualquier editor en el mundo con el que he hablado en los últimos años me dice que es cada vez más difícil conseguir evaluadores. ¿Y por qué pasa esto? Bueno, porque somos evaluados solo por escribir. El sistema no funciona sin evaluadores.

**Cassidy Sugimoto:** Quiero hacer una pregunta a Johan y Fernanda. Quiero regresar a lo de la revisión por pares. Creo que hay una tensión aquí con nuestro primer tema. Estamos diciendo ahora que hay que deshacernos del nombre de las revistas. Pero en nuestra primera conversación, nosotros defendimos a las revistas ¿Cómo posicionamos a las revistas en este sentido? Considero que quizás es un momento importante de parar y articular cuál es el valor de una revista. Si no es conferir capital simbólico, ¿cuál es su objetivo funcional? ¿Por qué necesitamos todavía de las revistas?

**Johan Rooryck:** Tuve esta conversación muchas veces porque trabajo con gente que cree que las revistas deberían desaparecer completamente, y que deberíamos vivir en un mundo plano sin revistas. Yo estoy en total desacuerdo con eso.

No tiene que ver con el capital simbólico, más bien es sobre el lugar de encuentro. Es un capital social. Es una comunidad, una comunidad en donde las personas con la misma perspectiva de un tema específico se encuentran. Por eso ha sido muy importante fundar *Glossa*. La razón por la que existe *Glossa* es que hubo una comunidad que se fusionó alrededor de esta idea.

Las personas que la hacen funcionar son los evaluadores y los autores y la comunidad editorial que comparten una serie de preguntas, desde una perspectiva determinada y eso es lo que tiene valor.

**Vincent Larivière:** Eso es interesante porque de hecho las revistas sí tienen un rol, y tu punto es cierto. Pero yo veo muchos deseos de que las revistas sean ese lugar de encuentro pero no creo que siempre sea así. Es el rol que ellas deberían tener, pero lamentablemente no siempre es así. El rol que tienen ahora es el de dotar de capital simbólico.

**Johan Rooryck:** Absolutamente, pero yo abogo mucho por eso.

**Vincent Larivière:** Cuando vos preguntaste, María, propusiste trasladarse desde la lógica del mundo editorial a la lógica del campo científico. Quiero hacer un pequeño comentario en relación con eso.

Lo que pasó es que Elsevier entendió cuál era la lógica científica y se adaptaron a eso, así que de alguna manera no es que ellos crearon algo, y en ese momento ellos dijeron “sí, está bueno esto del factor de impacto”. No, ellos dijeron “Oh a los científicos les importa esto, ellos le dan valor a las revistas, bueno está perfecto. Nosotros vamos a crear nuevas revistas, vamos a pagar por el factor de impacto”.



Elsevier ha sido muy inteligente entendiendo las cosas y hay un maravilloso artículo sobre eso. Creo que es un artículo del diario *The Guardian* de 2017<sup>8</sup> que explica cómo Robert Maxwell entendió el juego, cómo él fomentó que las revistas son la clave para tener capital científico, para el capital simbólico.

Así que Maxwell crea el sistema, y después, en paralelo e independientemente, Eugene Garfield, el factor de impacto. Pero los científicos realmente siguieron la corriente. Elsevier no forzó a nadie, mucho de esto es nuestra culpa compartida.

**Fernanda Beigel:** Yo creo que el tema es la cooptación. La cooptación de las revistas por el factor de impacto y los negocios comerciales. Esta es otra palabra interesante: “negocios”, porque en castellano no hablamos de modelos de negocios en las revistas.

Desde mi punto de vista el circuito *mainstream* estaba cooptado. Hay revistas que no pueden ser disociadas del factor de impacto. Quizás es la razón por la que Cassidy propuso borrar los nombres de las revistas. Pero la verdad es que en Latinoamérica hay 4000 revistas que han trabajado por ochenta años, algunas por cien años, sin factor de impacto y sin adoptar este tipo comercial. Estoy de acuerdo con vos, Vincent, pero la situación es que nosotros hoy estamos intentando rescatar a las revistas y a la idea de un capital científico que es en lo que creemos.

Cuando entrevistaba a científicos, cuando hice mi trabajo cualitativo y mis focus groups, lo que vi es que por lo menos para los investigadores argentinos lo que importa no es *Nature* o *Science*. Importa un muy pequeño grupo de revistas. En América Latina, el otro tipo de acceso alternativo es el Verde porque nosotros tenemos una Ley del Sistema Nacional de Repositorios Digitales. Nosotros no vamos a acabar con la era de las revistas y especialmente no vamos a reemplazarlas con repositorios.

No sé si quizá en cinco años habrá otra alternativa, pero hoy considero que estamos tratando de rescatar a las revistas del factor de impacto, de lo comercial, y no es fácil. Espero, Johan, que la plataforma y la infraestructura en Europa pueda ayudar en ese sentido, pero realmente creo que tenemos que rescatar las revistas.

**Cassidy Sugimoto:** Parece difícil quitar el factor de impacto de algunas revistas, es una cuestión que se internalizó y vinculó con la noción de calidad. Mi sueño sería, Johan, que se pensara en una revista por su tipo de metodología, o de teoría, este tipo de estudios. Ello permite pensar en el tipo de investigación científica, más que en la idea de “calidad” científica.

Pienso en la idea de las revistas como comunidades porque hay muchos más lectores que autores. Así que la pregunta sería, ¿quién está en esta comunidad? ¿Sólo están los autores que forman parte del club o los lectores también? Muchos lectores ahora están accediendo a los artículos independientemente de las revistas.

---

<sup>8</sup> Nota de *7 Ensayos*: véase <https://www.theguardian.com/science/2017/jun/27/profitable-business-scientific-publishing-bad-for-science>



Los lectores hacen una búsqueda en Google, encuentran el artículo; no están pensando en la revista, no están revisando la revista ni se están suscribiéndose a la revista. Sólo están consumiendo el artículo y creo que esto está bien para un mundo global e interdisciplinario, que las personas estén consumiendo así y que quizás no necesariamente tienen que estar en esa comunidad, pero entonces también están excluidos de ella.

Belén preguntó sobre la curaduría de los temas, y, pensando en eso, creo que ese solía ser el caso cuando la tabla de contenidos era un momento curatorial importante; la nota editorial era un momento curatorial importante. La mayoría de las personas ya no ven los índices o el editorial, así que la selección ya no es tan importante en la comunicación académica.

Yo considero que es una pérdida porque ese era el espacio para el editor para decir lo que era importante y aquí hay una comunidad hablando sobre esto desde diferentes ángulos. Ahora sólo es el siguiente tema en la línea de producción, hay que encajarlos todos y los sacamos así. Así que se crea una comunidad con el tiempo, más que espacios verdaderamente curados.

**Johan Rooryck:** Al menos en el caso de mi revista, te aseguro, Cassidy, que nosotros todavía realizamos un poco de curaduría en los artículos que se publican. También tenemos lo que llamamos “colecciones especiales”, que son colecciones curadas de un máximo de diez artículos que dialogan entre ellos sobre el mismo tema, y tienen una introducción por los editores invitados. Creo que ha sido un espacio para experimentar porque estoy de acuerdo contigo.

Creo que los lectores siempre van a ser muchos más que los autores. Pero para nosotros, al menos eso es probable en Lingüística donde la reputación y el prestigio importa menos que en otros campos, quien quiera leer estos artículos es miembro de la comunidad y puede participar en el debate. Una de las cosas interesantes es pensar cómo la inteligencia artificial va a afectar esto.

**Cassidy Sugimoto:** Cuando yo pienso en estos experimentos interesantes, como el armado de números especiales, pienso que muchos de esos fueron realizados *a priori*. Ahora se regresa al catálogo para ver lo que se publicó sobre determinado tema, se escogen trabajos recientes y otros más antiguos, y se arman números especiales con artículos de distintas revistas. Este aspecto colectivo de las revistas creo que es interesante.

¿Y qué pasaría si esto pasara con trabajos de revistas de diferentes editoriales? Considero que aquí la Inteligencia Artificial tiene un rol útil que permite el cruce entre comunidades y conocimiento que pueden estar incomunicadas porque las personas están en una comunidad tan específica que no se dan cuenta de que ellos podrían ser parte de un diálogo global que está altamente fragmentado.

**Johan Rooryck:** Sí, esa es la dimensión curatorial. Por ejemplo, si tomamos la producción completa de los artículos de *Glossa* ahora, hay 850 artículos aproximadamente, se pueden confeccionar colecciones como mejor le parezca a cada uno, a una inteligencia artificial. Es absolutamente posible porque todos los



artículos tienen licencias CC BY. Ni siquiera los autores se dan cuenta qué es lo que significan las licencias CC BY. Muchos autores preguntan muy respetuosamente si pueden usar partes de su artículo, e incluso cuando les dices en la publicación que ese es el derecho que ellos tienen. Ahí es cuando te das cuenta que necesitamos mucha educación tanto en Ciencia Abierta, como en lo que significa y después en tratar de mantener a las personas lejos de cosas como el factor de impacto.

**Vincent Larivière:** La educación es clave, pero mientras las instituciones no tengan clases obligatorias que sean parte de las clases de ética de la investigación es difícil. Nosotros tenemos eso en Montreal y creo que Georgia Tech tiene lo mismo.

**Cassidy Sugimoto:** No sólo en investigación social. Todos los estudiantes de Georgia Tech tienen que cursar un seminario en conducta responsable en la investigación, que incluye temas de comunicación académica, pero no es tan completo como lo que estás presentando.

**María Belén Riveiro:** Creo que es vital también dar estas discusiones en el sistema de evaluación.

**Johan Rooryck:** Hay una desconexión que existe en todas partes. Incluso en países de Sudamérica, donde tienen un sistema fuerte de Acceso Abierto Diamante. Hay esta desconexión con este sistema, por un lado, y el sistema de cuartiles que está siendo usado para evaluar revistas.

**María Belén Riveiro:** Para ahondar en el tercer punto, y quizá valga la pena agregar otra pregunta sobre el idioma. Creo que hay una ventaja en tener una especie de lengua franca como el inglés que permite diálogos como el que estamos teniendo hoy. Pero esto no debería hacernos ignorar la importancia de tener financiamiento para traducciones. Así estos diálogos no reducen a esfuerzos individuales, sino que se tratan como temas colectivos que permitan a todos, incluso si no saben inglés, a producir conocimiento en sus propios idiomas y ser capaces de ser parte de los debates internacionales. Leí sobre esto en el trabajo de la profesora Beigel, por ejemplo, pero no sé qué piensan ustedes sobre esto.

**Fernanda Beigel:** Hay muchas cosas sobre esto y no tenemos suficiente tiempo para repasarlas todas, pero la idea de lo local, lo regional, realmente las escalas no son solamente geográficas, y pueden estar completamente situadas en el mismo espacio en donde estoy, que es Mendoza. Así que puedo estar en lo global y en lo local ahora. Pero el problema con las revistas es que el idioma es la clave para realmente tener un tipo de debate multiescalar en todas las áreas, institucional y cultural. Estudié las políticas de traducción con un grupo de lingüistas especializados y las posibilidades que los *softwares* nos están dando. Claro, todos están de acuerdo en que se puede trabajar con algunos de los más interesantes como Grammarly, pero sienten que siempre necesitamos una revisión humana, y considero que de todos modos tenemos que tomar esta aventura de revistas plurilingües, incluso si es difícil. Creo que lo necesitamos



porque el inglés no sólo representa una desigualdad para mucha gente en el mundo, sino que el problema es la pérdida multicultural. Así que seguiré trabajando en la línea de revistas plurilingües. Esto no quiere decir que sólo tengamos los artículos en el idioma que los recibimos, sino publicar artículos en dos o tres idiomas.

**Vincent Larivière:** Quiero retomar el tema de las traducciones y hay varios enfoques. Algunas revistas han empezado simplemente a cambiar al inglés y publicar sus *papers* en inglés. Yo estoy más o menos a favor de esta alternativa, que sé que no es la única. Pero creo que hay una solución más transparente y equitativa que es que cada quien publique en el idioma que escoja, porque es la manera en que los autores se sienten capaces de expresar lo que quieren. Además que publicar en tu idioma organiza las cosas y son cosas que el autor sabe mejor que nosotros.

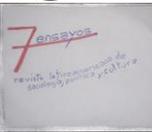
Yo estoy muy a favor de las traducciones desde el lado de la demanda. Si yo veo un *paper* de un autor, claro que las palabras clave y el resumen probablemente deberían estar en inglés o en algún idioma común para que puedan ser recuperadas, hago la traducción a mi idioma, el francés, no necesitaría el inglés. Yo iría del español al francés y trataría de entender el contenido.

Los algoritmos, sabemos, aún no son perfectos, pero han mejorado. Probablemente será más fácil en algún campo tener una mejor traducción debido a la forma en que están estructurados los *papers*. No sé si es más fácil en Matemáticas porque hay muchas oraciones cortas y luego el lenguaje matemático es básicamente universal. En el lado opuesto, un *paper* de Historia con una larga narrativa. No sé cuáles son los mejores, pero estas cosas son las que necesitamos explorar y puede que sea disciplina por disciplina y ver qué pasa.

**Cassidy Sugimoto:** Estaba esperando a Johan para que interviniera como lingüista, pero diré que a mí me preocupa un poco el lado de la demanda porque sabemos que puede predominar lo que resulta más fácil. Se puede crear una barrera y me preocupa la fragmentación en la producción de conocimiento. Imaginemos un mundo donde tenemos una infraestructura colectiva donde los resúmenes están en diferentes idiomas. Llegamos al punto de recuperación, y luego en el momento en que hay una solicitud, se guarda como documento. Así que hay una versión en francés porque así se pidió. Esto se hace de manera colectiva y no representa un costo adicional al autor. Así, se empieza a crear un cuerpo que puede ser impulsado por la demanda del corpus, pero se convierte en plurilingüe.

Pero honestamente, la capacidad de la tecnología de hacer una traducción de gran calidad de texto automática es relativamente baja. Es una tarea muy exigente que requiere muchos recursos y la ciencia se trata de precisión.

**Johan Rooryck:** La razón por la que estaba en silencio es porque estoy de acuerdo. Estaría bueno tener un resumen común para garantizar la capacidad de encontrarlo. Estoy menos de acuerdo sobre la traducción automática. Creo que es posible, definitivamente, pero otra vez estamos ante el riesgo de



reproducir desigualdades, claro que los idiomas en los que más se escribe serán traducidos más fácilmente porque hay suficiente corpus para hacer una traducción de gran calidad.

Las traducciones del inglés al francés o al español o al alemán no tendrán ningún problema. Traducciones del finlandés o el irlandés al inglés, o del finlandés al francés, serán un desafío porque no hay suficiente información en las inteligencias artificiales para proveer una buena calidad en la traducciones. ¿Qué vamos a hacer? Poner más carga humana a los irlandeses para traducir del irlandés al finlandés o del irlandés al inglés. Estas son preguntas difíciles, yo no tengo una solución. Sólo digo que hay preguntas difíciles que pueden introducir desigualdades que de nuevo favorezcan a los idiomas más poderosos.

Estas son cosas de las que los lingüistas se preocupan en estos días porque algunos de nosotros pensamos que de los seis mil idiomas en el mundo hay quizá doscientos en que podemos comunicarnos desde la ciencia y entonces ¿qué hacemos con el resto? ¿Relegarlos?

**Vincent Larivière:** Para terminar, sólo quiero decir algo sobre esto porque tienes razón, pero necesitamos identificar cuáles son las desigualdades actuales y cómo el sistema podría ser menos desigual. Va a haber desigualdades. Partiendo del hecho de que no se puede traducir todo, la pregunta es qué se puede traducir, a qué idiomas, de qué idiomas. Crep que se podría partir de método abierto y transparente y colectivo.

**Cassidy Sugimoto:** Yo creo que este es el punto, la lógica de la ciencia. La ciencia es una actividad social, así que necesitamos tener este tipo de espacios para discusiones, ya sea en revistas o eventos como estos. Estoy agradecida de habernos juntado, de hablar sobre lo universal y lo particular, hablar de las lógicas con las que operamos y ojalá continuar dirigiendo una sociedad científica más igualitaria y progresista.

